
EEUU usó contratistas para tareas encubiertas en Cuba

19/12/2014



La puesta en libertad de Gross tras un arresto de cinco años en Cuba pone de manifiesto los peligros que enfrentan los colaboradores de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID por sus siglas en inglés) en Cuba.

Esos grupos recibieron millones de dólares para ejecutar las operaciones clandestinas, pero no pudieron evitar ser detectados en un país donde el trabajo de USAID es ilegal.

The Associated Press reveló este año cómo una de esas empresas —que trabajó bajo la supervisión de la USAID— trató de movilizar a la sociedad mediante una versión cubana de Twitter llamada ZunZuneo. Organizó un taller sobre el VIH para reclutar activistas e infiltró la comunidad hip-hop de la nación caribeña.

Los proyectos de la contratista Creative Associates International se cruzaron con la empresa en la que Gross trabajó en el momento de su detención en 2009, Development Alternatives Inc., con sede en Maryland. Gross contrabandearon equipos delicados de tecnología a Cuba —utilizando mochilas y equipaje de mano— para configurar conexiones ilegales de internet. Fue detenido, condenado y declarado espía por el presidente cubano, Raúl Castro.

El presidente Barack Obama dijo el miércoles que Estados Unidos restablecerá relaciones diplomáticas con Cuba,

pero no quedó claro si tales proyectos prodemocráticos estadounidenses cesarán alguna vez. Funcionarios del gobierno de Obama reiteraron esta semana que ese trabajo de promoción de la democracia en Cuba continuará.

Los programas, dados a conocer en una serie de reportajes de la AP, fueron desechados después de ser descubiertos por las autoridades cubanas o bien porque se quedaron sin fondos. En Estados Unidos, los legisladores no podían creer al enterarse de los contratiempos de principiantes y, en última instancia, ordenaron a la USAID que no realizara ningún trabajo arriesgado en países políticamente represivos.

Sin embargo no quedan claras, si es que habrá, las consecuencias para contratistas como Development Alternatives o Creative Associates.

Development Alternatives, más conocido como DAI por sus siglas en inglés, sigue siendo uno de los mayores contratistas de la USAID. Desde 2009 a mediados de diciembre de 2014, mientras Gross estuvo encarcelado en Cuba, los ingresos de la empresa por su trabajo en 392 proyectos de la USAID totalizaron 2.300 millones de dólares, según datos facilitados por el portavoz de DAI, Steven O'Connor.

"Seguimos siendo un colaborador activo de la USAID", dijo O'Connor el jueves. "Orgullosos de serlo", subrayó.

Gross cobró más de medio millón de dólares por su trabajo, según funcionarios estadounidenses al tanto del contrato que hablaron a condición de no ser identificados porque no estaban autorizados a informar sobre el tema.

Luego de su detención, Gross demandó a DAI y a USAID por 60 millones de dólares, aduciendo que no lo prepararon adecuadamente ni le informaron de los riesgos que correría en la isla. Un tribunal federal descartó la querrela contra USAID y la familia de Gross llegó a un acuerdo extrajudicial con DAI, por una suma no revelada.

En la demanda, presentada en el 2012, se dice que Gross alertó una u otra vez a DAI y a USAID acerca de los peligros que implicaba el proyecto de la internet y de la posibilidad de que fuese pillado. Pero esas alertas fueron ignoradas. DAI, según la demanda, presionó a Gross "para que terminase el proyecto o encontrase alguien que lo hiciese". Gross y DAI, con el visto bueno de USAID, decidieron prolongar el proyecto.

En una declaración difundida el miércoles en el portal de DAI, James Boomgard, director ejecutivo de la empresa, expresó su alegría por el retorno de Gross.

"Es un día de júbilo", afirmó. "Estamos encantados con la liberación y el regreso a salvo de Alan Gross e inmensamente felices por él y por su familia".

Los programas de Creative que han sido sacados a la luz por la AP este año fueron muy criticados por algunos legisladores que los describieron como "imprudentes", "estúpidos" y "directamente irresponsables". Artistas cubanos involucrados en uno de los programas fueron detenidos e interrogados por las autoridades cubanas. La

operación secreta con el movimiento hip-hop se desmoronó cuando las autoridades cubanas descubrieron que un publicitado festival internacional de música --uno de los más grandes jamás realizados en la isla-- había sido apoyado por el gobierno de Obama.

Fundada en 1977, Creative cuenta con más de 1.000 empleados y ha recibido más de 1.000 millones de dólares del gobierno desde el 2000 para desarrollar proyectos en más de una docena de países, incluidos programas de alfabetización en Yemen e iniciativas para prevenir la delincuencia juvenil en América Central.

Creative y DAI siguieron recibiendo contratos de USAID a pesar de que sus programas en Cuba fracasaban, entre ellos 5 millones de dólares para un programa de asistencia a Nigeria en el 2014 y más de 70 millones este año para otras iniciativas.

No se sabe mucho de las operaciones de los contratistas de USAID porque no están obligados a revelar detalles de sus actividades ni sus presupuestos. Los bancos de datos del gobierno indican solo los costos e información básica.
